

Panorama de las redes de información académica, una entrevista a Félix de Moya

El uso de las tecnologías está ligado a los mecanismos de incentivos que la investigación tiene en cada país. Nadie va a tener necesidad de utilizar una fuente si no ve ninguna ventaja en ello.



Félix de Moya Anegón

Doctor en Filosofía y Letras (Geografía e Historia, sección Historia) de la Universidad de Granada. Investigador principal de la Unidad Asociada Grupo SCImago.

Correo electrónico: felix.moya@scimago.es

En el marco del seminario sobre sistemas de información científica *Análisis de las Redes Sociales Enfocadas a la Investigación*, la Editorial Universidad del Rosario entrevistó al investigador español Félix de Moya. En el encuentro, el teórico español habló acerca de la evolución de las bases de documentación, la selección de la información científica en la web, las áreas del conocimiento que más información comparten y el avance de la investigación en América Latina.

Editorial Universidad del Rosario (EUR): *¿Cómo empieza usted a incursionar en los sistemas de información científica?*

Félix de Moya (FM): Hice un doctorado sobre sistemas de información orientados a apoyar la investigación, y desde ahí me he dedicado a investigar sobre los procesos de consumo de información por parte de los investigadores y la manera en que ellos acceden, consumen y le sacan valor a la información para generar nuevo conocimiento.

En un mundo como este, en el que hay una abundancia de información a través de los medios tecnológicos, que ponen al alcance información que siquiera se puede digerir, es muy importante, sobre todo en el mundo científico, dejar bien claro qué tiene auténtico

valor para los investigadores y qué no. Esto probablemente no sea un problema en otros ámbitos distintos; pero para un investigador es crucial distinguir información de calidad, y eso no se puede hacer esperando a que alguien valore la información y le asigne una categoría; es necesario que se produzca como consecuencia del pronunciamiento de las propias comunidades de investigadores que terminan decidiendo a qué conocimiento le van a dar más valor y a cuál no.

EUR: *¿Cómo se empiezan a dar estas redes donde se comparte información científica?*

FM: Para hacer investigación necesitábamos bases de datos que albergaran mucha información y en las que se pudiera producir una cierta categorización de esta, de tal manera que a partir de ahí los investigadores pudieran tomar la decisión de qué es lo que necesitan consultar. En los últimos cincuenta o cien años se evidencia que un investigador de principios del siglo pasado podía conocer todo lo que se escribía en su campo, ya que no había tantos investigadores ni tanta producción de conocimiento. Al día de hoy esto es materialmente imposible. Ningún investigador, y si dice lo contrario miente, puede conocer absolutamente todo lo que se publica en su campo.

A partir de 1960 se ha producido un proceso selectivo que tiene que ver con las fuentes que se crearon con el fin

de suministrar información que estuviera “ranqueada”, y ese fue el origen de todo. A partir de ahí se han desarrollado nuevos productos que intentan hacer lo mismo, hasta llegar a la situación que tenemos ahora, donde por fin la tecnología no nos ofrece solamente una dimensión del valor de la información —que estaba basada en citas—, sino que ahora es posible ofrecer a los investigadores diferentes dimensiones. La última que hemos conocido y que apenas se empieza a desarrollar es la que se llama *Metric*, donde se trata de medir cuál es el impacto que tiene la producción científica a través de las redes sociales como Facebook, Twitter y otras. Esto, combinado con las fuentes tradicionales basadas en citas y la posibilidad de incorporar a estos procesos de medición las propias monografías, los libros, etcétera, es el panorama de plataformas de información que se está configurando y que evidencia, de manera muy precisa, cuál está siendo la respuesta, no solo de las comunidades científicas, sino incluso de la sociedad respecto al conocimiento que se está generando cada momento.

EUR: *¿Cómo es la selección del material que está disponible en estos sistemas de información?*

FM: La selección está basada en el interés que los diferentes contenidos despiertan en las comunidades. Nosotros sabemos cuál es el uso que los investigadores hacen de esos contenidos y, como consecuencia, se produce un proceso de selección. Hay contenidos que son apenas usados o no se usan y son excluidos de las bases de datos de producción científica, y los otros, que son más intensamente usados, son distribuidos. Sin embargo, en este momento no hay necesidad de hacer exclusiones, las bases de datos están acumulando información que en muchas ocasiones no tiene referencias de uso. Lo importante en este momento es que podamos categorizar la información, independientemente de si en la base de datos hay más o menos información relevante; la idea es que haya mucha información y que seamos capaces de distinguir lo que es conocimiento científico de lo que no lo es. Nuestro objetivo es alcanzar grados de cobertura que sean lo más universales posibles. La idea, también, es tener bases de datos que contengan esas treinta o treinta y cinco mil publicaciones científicas que se dice que hay en el mundo y que una vez que estén recogidas en estos índices científicos se puedan categorizar para brindar una información a los investigadores de qué sirve y qué no.

EUR: *¿Cuáles son las áreas del conocimiento que más tienen documentación?*

FM: Eso tiene que ver con los tamaños de las propias comunidades científicas. Hay más investigadores, sobre todo, en biomedicina que en otras áreas. Esto se debe, en parte, a que la sociedad demanda resultados en el ámbito de la salud constantemente. Es lógico que haya más investigadores, más recursos, más instituciones que trabajen en ese tema, y como consecuencia también hay más publicaciones y las bases de datos llegan a tener proporciones hasta del 40% de contenidos en esos ámbitos. A partir de ahí empiezan a aparecer las disciplinas tradicionales en el mundo académico, por ejemplo, la química, la física y las matemáticas, en porcentajes menores; después la agricultura y los temas relacionados con economía, ciencias sociales, psicología, arte y humanidades, en porcentajes considerablemente menores.

EUR: *¿Cuál es el país de Latinoamérica que produce más investigación?*

FM: Desde el punto de vista de la pura cantidad, el orden es bien claro: Brasil, México, Argentina, Chile y Colombia. Estos son los primeros países productores de ciencia en América Latina. Con ritmos de crecimiento variables, de esos países el que crece más de prisa en estos momentos es Colombia, pero está todavía a mucha distancia del que tiene por delante que es Chile. Ahora, ¿quién produce investigación de más calidad?, la respuesta a esta pregunta es relativa, pues hay fortalezas y debilidades dependiendo del campo y del país. Colombia tiene buenos resultados en Economía e Inmunología; México y Chile tienen buenos resultados en Astronomía, y Brasil tiene buenos resultados en Agricultura. Dependiendo de los campos hay fortalezas y debilidades.

EUR: *¿Cómo se fomenta el uso de estas nuevas tecnologías enfocadas a la investigación?*

FM: El uso de las tecnologías está ligado a los mecanismos de incentivos que la investigación tiene en cada país. Nadie va a tener necesidad de utilizar una fuente si no ve ninguna ventaja en ello. El investigador, por definición, es un sujeto que está en permanente estado anómalo de conocimiento y necesita ir a fuentes de información a buscarlas; si hay investigadores, habrá personas necesitadas de esas fuentes y no será necesario incentivarlos.

El investigador tiene que estar motivado para producir información de calidad; esas motivaciones pueden venir

por razones de su propia carrera, por incentivos económicos o beneficios profesionales. Lo más importante, en mi opinión, es que haya personas que tengan la vocación de ser investigadores, de producir nuevo conocimiento y que encuentren satisfacción en ello. Como consecuencia de eso surgirá la necesidad de ir a las fuentes a ver qué han escrito otros para producir algo nuevo.

Estas son las redes más conocidas mundialmente:

Web of Science: <http://ip-science.thomsonreuters.com/es/productos/wos/>

Scopus: <http://www.scopus.com/home.url>

SciELO (Scientific Electronic Library Online):
<http://www.scielo.cl/>

Redalyc (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal): <http://redalyc.uaemex.mx/>

Latindex (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal): <http://www.latindex.unam.mx/>

Rafael Pombo, 1912 - 2012

Cien años de su fallecimiento

Rafael Pombo encarna el espíritu del romanticismo en Colombia. Aunque en la actualidad se le recuerda principalmente por sus poemas para niños, también se destacó por abordar temas amorosos, religiosos y filosóficos en sus escritos.

Hoy Pombo sigue presente en la memoria de cada colombiano y en especial en la de cada miembro de la comunidad rosarista que comparte con él el respeto y cariño por las enseñanzas recibidas en el Claustro del Rosario. Allí, como reza una placa en mármol grabada en su honor, “estudió las artes óptimas”, es decir las humanidades clásicas que le permitieron destacarse con calidad en su vida de escritor y poeta.

En reconocimiento a su legado, el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario conmemora los cien años de su muerte con un homenaje que incluirá varias publicaciones de su vida y obra. Estas serán presentadas a lo largo del segundo semestre del año en actos especiales donde la comunidad académica podrá recordar y reencontrarse con este ilustre personaje.

